

MUSEO DE ARTES UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

COLECCIÓN MARIA LORETO MARÍN



Se ha utilizado el término "Escuela Quiteña" para definir la producción artística realizada desde el siglo XVI en la Real Audiencia de Quito, Ecuador. Las actividades pictóricas y escultóricas se extendieron hasta el primer cuarto del siglo XIX, es decir, hacia el inicio del proceso de independencia de los territorios americanos, momento en que nace la República del Ecuador.

Los talleres y artistas quiteños lograron gran prestigio, con lo que lograron establecer un mercado interregional de arte, incluyendo Chile, así como con Europa. Esta vigencia le habría permitido además continuar produciendo obras de temas religiosos entrado el siglo XIX, época en que las recién formadas naciones americanas incorporan nuevas reglas estéticas y nuevos géneros: retrato, paisaje y costumbrismo.

Esta pintura fue realizada en un taller perteneciente a la Escuela Quiteña. Las buenas condiciones materiales que esta pintura presentaba al integrar la colección del Museo de Artes, permitió que en el Taller de Restauración de esta Universidad sólo se realizara una limpieza superficial por anverso y reverso. Sin embargo su marco debió ser reemplazado debido a una serie de deterioros irrecuperables.

Desde un punto de vista iconográfico, la obra presenta una advocación mariana de tradición piadosa titulada *la Virgen de los siete Dolores*, transmisión que se extendió entre los peregrinos y cruzados que visitaron Jerusalén durante la Baja Edad Media (siglos XI y XV).

Las advocaciones a la Virgen María corresponden a las denominaciones que Ella recibe en relación a sus apariciones terrenales en distintas zonas geográficas, las que han dado lugar al levantamiento de santuarios como el de Lourdes en Francia o el de Fátima en Portugal. A las advocaciones marianas se las precede con designaciones como “Santa María de”, “Nuestra Señora de” o “Virgen de” para el caso que aquí se muestra. Además con nombres propios femeninos que se componen del nombre María y su advocación: María del Carmen, María de los Dolores, María de Lourdes, entre otros.

El calendario litúrgico inscribe a la Virgen de siete Dolores desde el año 1727 con el nombre *De eptem doloribus Beatae Mariae Virginis* y en el siglo XIX se fija definitivamente una fecha para venerarla, el día 15 de septiembre.

El origen de esta advocación, la de los Dolores, se refiere a la profecía del anciano Simeón (Lucas 2, 35), quien fue contemporáneo a Jesús, y que le anuncia a la Virgen, en el día de la Presentación de Jesús en el templo, que “una espada de dolor atravesará su alma”. Se asocia de esta manera a la madre con el destino doloroso de su hijo. Dentro de estos Dolores se incluyen la de la huida de Egipto y la de Jesús perdido en el templo, por ejemplo.

Las espadas que se pueden observar específicamente en esta pintura corresponden, entonces, a la representación gráfica y devoción de uno de los Siete Dolores, en relación a algunos de los instrumentos de la pasión de Cristo.

En esta obra se reconoce a la Virgen sosteniendo con su mano izquierda un corazón clavado por las siete espadas. El número siete corresponde a las siete caídas de Cristo en el camino del Calvario.

Toda la pintura ofrece una paleta de colores contrastados y se puede apreciar que María se enmarca dentro de un espacio exterior. Su rostro es pálido, enmarcado por cabello castaño, con un manto de color oscuro que corona su cabeza y envuelve su túnica blanca ceñida por un lazo, mientras su mano derecha sostiene un paño blanco con el que enjuga sus lágrimas. A sus espaldas se aprecia el larguero de la cruz, desde donde cuelga el látigo de la flagelación. Sobre una columna, a un costado de la Virgen, la corona de espinas y los tres clavos de la cruz de Cristo. Estos atributos permiten completar la comprensión de esta imagen, y el tema de la *Virgen de siete Dolores*, al poder identificar instrumentos que sirvieron durante el martirio sufrido a su Hijo.

Marisol Richter

Directora

Museo de Artes Universidad de los Andes

Bibliografía:

- Fernández-Salvador, Carmen; Costales, Alfredo, *Arte colonial quiteño: renovado enfoque y nuevos actores*, Quito, Ecuador: Editorial Fonsal, 2007.
- Kennedy, Alexandra, *Arte de la Real Audiencia de Quito, siglos XVII-XIX: patronos, corporaciones y comunidades*, San Sebastián, España: Editorial NEREA, 2002.
- Réau, Louis, *Iconografía del arte cristiano, Nuevo Testamento*, Barcelona, España: Ediciones del Serbal, 2000.
- Schenone, Héctor, *Iconografía del Arte Colonial: Santa María*, Buenos Aires, Argentina: Pontificia Universidad Católica Argentina, 2008.